

Proverbios 31 - Reina Valera 1862

1. PALABRAS de Lemuel rey: la profecía con que le enseñó su madre.
2. ¿Qué, hijo mío? ¿Y qué, hijo de mi vientre? ¿y qué, hijo de mis deseos?
3. No des a las mujeres tu fuerza, ni tus caminos, que es para destruir a los reyes.
4. No es de los reyes, o! Lemuel, no es de los reyes beber vino, ni de los príncipes la cerveza:
5. Porque no beban, y olviden la ley; y perviertan el derecho de todos los hijos afligidos.
6. Dad la cerveza al que perece, y el vino a los de amargo ánimo.
7. Beban, y olvidense de su necesidad, y de su miseria no se acuerden más.
8. Abre tu boca por el mudo, en el juicio de todos los hijos de muerte.
9. Abre tu boca, juzga justicia, y el derecho del pobre, y del menesteroso.
10. ¿Mujer valiente quién la hallará? porque su valor luengamente pasa al de las piedras preciosas.
11. El corazón de su marido está en ella confiado, y de despojo no tendrá necesidad.
12. Dárle ha bien, y no mal, todos los días de su vida.
13. Buscó lana y lino; y de voluntad trabajó con sus manos.
14. Fué como navío de mercader, que trae su pan de léjos.
15. Levantóse aun de noche; y dió comida a su familia; y ración a sus criadas.
16. Consideró la heredad, y compróla; y plantó viña del fruto de sus manos.
17. Ciñó sus lomos de fortaleza, y esforzó sus brazos.
18. Gustó que era buena su grangería; su candela no se apagó de noche.
19. Aplicó sus manos al huso; y sus manos trataron la rueca.
20. Su mano extendió al pobre; y al menesteroso extendió sus manos.
21. No tendrá temor de la nieve por su familia, porque toda su familia está vestida de ropas dobladas.
22. Ella se hizo tapices: de lino fino y púrpura es su vestido.
23. Conocido es su marido en las puertas, cuando se asienta con los ancianos de la tierra.
24. Hizo telas, y vendió; y dió cintas al mercader.
25. Fortaleza y hermosura es su vestido; y en el día postrero reirá.
26. Abrió su boca con sabiduría; y la ley de clemencia está en su boca.
27. Considera los caminos de su casa; y no comió el pan de balde.
28. Levantáronse sus hijos, y llamáronla bienaventurada; y su marido también la alabó.
29. Muchas mujeres hicieron riquezas, mas tú las sobrepujaste a todas.
30. Engañosa es la gracia, y vana la hermosura: la mujer que teme a Jehová, esa será alabada.
31. Dádla del fruto de sus manos; y alábenla en las puertas sus hechos.